



El Colega, o de cómo un Colegio Médico promueve las pseudociencias

Javier Garrido

Médico

“Las convicciones son más peligrosas para la verdad, de lo que son las mentiras”

Friedrich Nietzsche



El fomento de las prácticas pseudocientíficas cuenta en Venezuela con los aliados más inesperados. Y en esta ocasión no nos referimos a sus ya acostumbrados promotores, aquellos medios de comunicación que no se cansan de bombardear al público con generosas dosis de brujos e iluminados.

Hace pocos meses, por ejemplo, el Museo de Ciencias de Caracas incurrió en el exabrupto de presentar con bombos y platillos una charla del profesor Keshava Bhat, un naturista al que describieron orgullosamente como “ícono de la anti-ciencia”. Sin embargo, cabría suponer que ciertas instituciones deberían estar más allá de toda duda en lo que respecta a esta tendencia, especialmente si nos referimos a una instancia gremial que agrupa a un fuerte contingente de profesionales de la salud, en los que se presume una sólida formación científica. Lamentablemente, esto no es así.

Es de sobra conocida la actitud displicente que los Colegios Médicos venezolanos han asumido frente al creciente fenómeno de las medicinas “alternativas”. En este campo, la consigna tácita parece ser que los pacientes deben defenderse por su propia cuenta. Lo que resulta una novedad inquietante es que desde esos organismos gremiales se estén comenzando a promover activamente prácticas pseudomédicas, como la “medicina cuántica” o la mesoterapia. Y el Colegio de Médicos del Distrito Metropolitano de Caracas (CMDMC) parece haber dado ese paso a través de su órgano informativo oficial, *El Colega*.

El Colega es una publicación de ocho páginas, dedicada en buena parte a informaciones de interés gremial. No es, ni pretende ser, un órgano de carácter científico, aun cuando dedica cierto espacio a temas de divulgación. Su director es el Dr. Juan Vicente Ugas Guerra. Este descollante galeno reseña, como aspecto resaltante en su currículo, su asistencia al “Primer Curso de Acupuntura y Moxibustión. Instituto de Medicina Tradicional China. Nanking. República Popular China. 1976”.

Lo más alarmante de *El Colega* es su reiterada tendencia a darle espacio en sus escasas páginas a laudatorios artículos sobre pseudomedicinas, no atenuados por la menor acotación crítica. Por ejemplo, el Nº 4 nos sorprende con una nota titulada “¿Qué es la mesoterapia?”, salida de la pluma de Luisa Peña, donde se cantan las virtudes de ese supuesto tratamiento y se promueve la asistencia a un Congreso. En el Nº 7 nos encontramos con este impresionante encabezado: “Hacia la medicina del tercer milenio”. ¡Nada menos! El autor se identifica como José Luis Izaguirre T., y de aquí en adelante se convertirá en nuestro compañero inseparable, pues sus penetrantes aportes a la ciencia médica se repiten en los números 8 y 9 bajo los títulos de “La Medicina Cuántica” y “El Miedo”.

En “Hacia la medicina del tercer milenio”, el autor nos presenta sus sesudas meditaciones a raíz de haber accedido a “los primeros resultados obtenidos de las investigaciones realizadas en el Laboratorio Espacial de la Estación Sosyus” (sic). Nos habla de un mono cuyo sistema músculo-esquelético se ha atrofiado al crecer en un ambiente de ingravidez, en tanto que el cerebro se desarrolla normalmente, y de esto deduce que “podríamos decir que estos experimentos tienden a demostrar que la falta de gravedad incide sobre la fuerza electromagnética y ésta, en forma directa o indirecta, sobre la materia.” Aún más: “Hemos dicho que la energía primaria da origen a una fuerza: la gravitatoria, la electromagnética y la nuclear. Pero, para que esta energía actúe, requiere la presencia de esa condición intrínseca que los materialistas han dado en llamar la materia consciente y, en el humano, la mente.”

CONSEJO EDITORIAL

Ricardo Babarro
Javier Garrido
Guido Núñez
Sami Rozenbaum

COORDINACIÓN EDITORIAL

Sami Rozenbaum

DIAGRAMACIÓN

Ricardo Babarro.

Por lo que se ve, las conclusiones escasamente tienen algo que ver con las premisas, y de cualquier forma, el autor se toma el trabajo de autodescalificarse él solo cuando poco después, en medio de unas enrevesadas consideraciones sobre neuronas e histoquímica, termina confundiendo las condiciones de microgravedad con *“ausencia o falta de presión atmosférica”* (1).

En *“La Medicina Cuántica”* (*El Colega*, Nº 8), continúa en el mismo tono. La *“medicina cuántica”* es una seudoterapia popularizada por el Dr. Deepak Chopra que se caracteriza, entre otras cosas, por abusar desvergonzadamente de conceptos provenientes de una de las ramas más complejas y peor comprendidas de la física. Izaguirre nos informa que *“La Medicina Cuántica se basa en el movimiento vibratorio permanente de la materia y las fuerzas que mantienen su equilibrio: gravitatoria y electromagnética”* (según parece, ya se olvidó de la *“fuerza nuclear”* que mencionó en su artículo previo). El *“equilibrio”* de estas fuerzas sería la salud, y su *“desequilibrio”* por agentes externos o internos la enfermedad. Todos los elementos *“de orden químico, físico o psíquico”* empleados como medicinas *“actúan de la misma manera: sobre el movimiento vibratorio de la materia componente de toda célula y su relación con los espacios intersticiales”*. Dado que los conocimientos actuales y sólidamente fundados de fisiopatología y farmacología prescinden exitosamente de todas esas *“vibraciones”*, solo podemos considerar esta afirmación como una suposición grosera, sin evidencias que la respalden. Luego calumnia a la *“medicina moderna”* y a la microbiología al afirmar que esta explica la acción de los gérmenes es debido a *“que su acción invasiva modifica el ritmo vibratorio de los elementos celulares”* y que este movimiento vibratorio (¿más todavía?) *“se trasmite al espacio intersticial y al tejido sanguíneo”*. En realidad, la *“medicina moderna”* explica todo esto por la acción de una compleja cadena de mediadores inflamatorios, cuya existencia está bien demostrada.

El artículo prosigue afirmando que no se conseguirá la curación del paciente *“Hasta que no logremos limpiar los Nichos de Hammer de los estímulos psíquicos afectivos que provoca la agresión”*. Aquí el autor ha saltado de la charlatanería cuántica a las descabelladas ideas del seudomédico alemán Ryke Geerd Hamer; una mezcolanza por otra parte bastante habitual en las seudomedicinas. También le dedica una larga parrafada a la DHEA (dehidroepiandrosterona) –un precursor hormonal con efectos androgénicos utilizado tan amplia como irresponsablemente como suplemento nutricional, y cuya utilidad clínica sigue sin estar demostrada–, que según él *“Como producto de la neurona, igual está supeditada a la mente”*. En realidad, la DHEA se sintetiza principalmente en la corteza suprarrenal y tiene poco que ver con las neuronas.

Izaguirre cierra (¡por ahora!) esta antología del disparate con una serie de divagaciones sobre *“El miedo”* (*El Colega*, Nº 9). Y nos ofrece otra clase magistral de precisión científica: *“En la conformación del ADN los aminoácidos (sic) se combinan de manera especial en cada especie”*; *“dentro de este Genoma, los enlaces del RN- ribo-neutro, con el Desoxi-ácido-, toman características especiales para cada individuo”* (?); *“Los experimentos realizados en animales de laboratorio tienden a demostrar que, bajo la acción de estímulos que produzcan dolor aumentan las ondas vibratorias en los espacios intercelulares”* (¿qué experimentos?). Habla de utilizar *“la mente trascendente o Rigpa para lograr influir sobre la neurona a fabricar elementos neurotransmisores”* y que *“la mente Samsara o impermanente, produce la distorsión o decodificación que designamos como Somatización”*. Huelgan los comentarios ante tales manifestaciones de rigor intelectual.

El Colega no es una publicación marginal, y no se debe subestimar su capacidad de penetración. Se distribuye gratuitamente en el CMDMC y suele ser enviada a los demás Colegios Médicos, por lo que su radio de acción potencial se extiende a todos los médicos de Venezuela. Además, las ediciones a partir de la Nº 4 están disponibles en la web (<http://www.cmdmc.com/cmdm/el-colega/>). Naturalmente, nadie le puede prohibir a los partidarios de las medicinas *“alternativas”* que expresen sus opiniones (o como en este caso, demuestren su ignorancia al abusar descaradamente de conceptos provenientes de campos del saber que obviamente no dominan) por los medios que estén a su alcance. Pero resulta preocupante que un ente gremial le imprima prácticamente un sello de aprobación a *“hipótesis”* y prácticas seudocientíficas, al difundir a través de su órgano oficial una serie de artículos cuya calidad científica es indetectable o nula. Si la idea es promover la desinformación y la ignorancia, el CMDMC lo está logrando plenamente.



DUDO, ANALIZO Y DECIDO

Luis Daniel Beauperthuy

Ingeniero civil



El pintor francés Paúl Cézanne realizaba pequeños movimientos con su cabeza a medida que pintaba, con lo cual reproducía la exacta percepción instantánea del objeto de su pintura. Con cada nueva mirada la escena ya no era exactamente la misma, cuestionándose lo que previamente había percibido y plasmado en su lienzo. Cézanne llamaba esas minúsculas variaciones “pequeñas sensaciones”, y es en ellas que se hallaba la verdad de su percepción. El análisis histórico de su arte ha llamado a esto la “duda de Cézanne”.

Vivir con el hábito de la duda no nos hace más fáciles las cosas, pero sí más seguras. Cuando se nos ofrece algo que no es de evidente negación, es decir no es “falseable”, empiezan los problemas. Se necesita cierto grado de razonamiento y conocimiento para negarlo (siempre se puede). Mientras tanto, el oferente se aprovecha de quienes no poseen esas herramientas y obtiene un lucro o un poder a cambio. Constantemente estamos expuestos a ese tipo de ofertas, y por ello debemos mantener una guardia permanente.

En el plano comercial, por medio de la publicidad se nos ofrece una serie de beneficios muy generalizados y de difícil comprobación: una bebida para niños con *especiales capacidades* para hacerlos crecer y ser más fuertes, una hojilla de afeitar de larga duración.

En el ámbito de la salud se promueve infinidad de productos y métodos para todo tipo de curaciones, que la ciencia aún no ha logrado. Muchas veces se juega con los sentimientos de dolor y desesperación de los enfermos y sus familiares a través de la imposición de manos, homeopatía y otra larga serie de “terapias” por las cuales hay que pagar. Sí no hay resultados positivos se esgrimirán muchas razones: no había disposición en el paciente para recibir la “energía”, no utilizó las dosis exactas, o cualquier otro motivo que no sea la ineficacia de la supuesta “terapia”.

En cuanto a la espiritualidad, hasta por televisión se realizan las más desenfundadas campañas para ganar adeptos a un culto que, después de un pago, generará beneficios de todo tipo. Con este engaño flagrante se mantiene el reclutamiento de personas de escasa preparación intelectual, bajo el influjo de promesas que nunca se cumplen.

El espectro político y económico es buen terreno para cultivar ofrecimientos que no serán satisfechos por “cambios en las condiciones” o causas “imprevistas”. Estos asuntos que nos afectan como sociedad y como individuos deberían servir para aprender a ser escépticos.

Mención especial merecen todas las prácticas adivinatorias, comenzando por la muy arraigada astrología, pasando por la numerología, el tarot, las líneas de la mano, las runas y todo un universo de fantasías promovidas para lucrarse a costa del inocente consumidor. Todas estas prácticas comparten el factor común de la *ambigüedad*, que sirve para dar cabida a todas las interpretaciones posibles... e incluso para explicar lo que sí sucede.

El mundo de la comunicación se presta cada vez más a la especulación ligera pero rentable, sin importar en primera instancia la solidez de la información ofrecida. Lo que percibimos a través de los diferentes medios es en muchas ocasiones información sesgada por los intereses últimos del medio que la difunde, el cual termina siendo un “fabricador” de la verdad. Todos estamos familiarizados con la observación de que mientras más cerca estamos del hecho que genera la noticia, menos satisfechos estamos con la cobertura del mismo.

No podemos tampoco confundirnos con opiniones individualizadas de catedráticos que, apoyados en un título o en la majestad de una institución, emiten sus dictámenes sin la generalizada comprobación del mundo científico. Una conocida leyenda cuenta que iban unos aldeanos a enterrar a un vecino; el muerto desde la urna les decía “No me entierren, que no estoy muerto”, y quienes lo cargaban respondían “Sí, hombre, tú vas a saber más que los médicos”. Recordemos a Sócrates: “Mi querido Agatón, puedes sin dificultad contradecir a Sócrates, pero no puedes contradecir la verdad”.

La *duda* es el mecanismo que nos permite distanciarnos de lo que nos ofrecen, y aprovechar las ventajas de una visión exterior, objetiva y no contaminada. Esta es la base de la capacidad de *analizar*, para la cual debemos estar provistos de herramientas que alimenten el sentido común y nos permitan tomar una *decisión*. Aprendamos a pensar con libertad.



FRAUDES DE INTERNET EN LATINOAMÉRICA

Sami Rozenbaum

Comunicador Social

En la edición anterior reprodujimos la lista de los peores fraudes de Internet según CNN. Ahora comentaremos algunos de los que circulan en nuestra región del mundo.

LA DESPEDIDA DE GARCÍA MÁRQUEZ



El escritor Gabriel García Márquez sufre cáncer linfático. Hace algún tiempo, muchas personas recibieron un conmovedor poema titulado “La Marioneta”, en que el Premio Nobel se despedía de sus lectores; el mensaje exhortaba a que se reenviase a todos los amigos y conocidos. *“Si por un instante Dios se olvidara de que soy una marioneta de trapo y me regalara un trozo de vida, posiblemente no diría todo lo que pienso, pero en definitiva pensaría todo lo que digo. (...) Dormiría poco, soñaría más, entiendo que por cada minuto que cerramos los ojos, perdemos sesenta*

segundos de luz. Andaría cuando los demás se detienen, despertaría cuando los demás duermen. Escucharía cuando los demás hablan y ¡cómo disfrutaría de un buen helado de chocolate!”

Y así por el estilo. Más de una lágrima habrán derramado los admiradores del autor de *Cien Años de Soledad*. Pero García Márquez niega cualquier relación con el texto, y afirma que jamás habría escrito algo tan cursi. Según el periodista Javier Brassesco, del diario El Universal, *“el verdadero autor de La Marioneta es un ventrílocuo mexicano llamado Johnny Welch, quien ha declarado sentirse decepcionado y triste por el poco crédito que ha recibido pese a ser el autor de tan famoso verso, el cual por cierto se lo escribió a su marioneta, llamada Mofles”*.

REFERENCIA: Artículo publicado en el cuerpo “Zona” del diario El Universal el 10 de diciembre de 2000. No existe dirección de localización directa, pero puede accederse a él a través del buscador del diario escribiendo “García Márquez”.

HITLER VIVIÓ EN ARGENTINA

“Hitler sobrevivió a la Segunda Guerra Mundial, se evadió de Berlín en un avión jet y desde Noruega se embarcó con sus seguidores en un convoy de U-Boots, viajando hasta la costa patagónica de la Argentina, donde, en la falda de los Andes, vivió tranquilo por casi 15 años”. Esta es la historia de la que nos quiere convencer una extraña pero bien presentada página (www.hitlerescape.com), promovida a través de un e-mail que circuló profusamente en 2001. El objeto es publicitar el libro *Hitler's Escape: The Canaris Connections—Patagonia, Evita & Perón*, de un tal Patrick Burnside (con ediciones también en español e inglés), cuyo contenido íntegro reproduce la página.

Supuestamente, Burnside realizó una profunda investigación de diez años en la Patagonia. Afirma que la fuga del Führer fue organizada por el jefe de inteligencia nazi, Wilhelm Canaris, y fue posible gracias a la colaboración de Juan Domingo y Evita Perón. Continúa el autor —y el mail— asegurando que Hitler vivió tranquilamente en Argentina hasta 1959, cuando murió.

De acuerdo con este típico esquema conspirativo, los organismos de inteligencia estadounidenses estaban al tanto de todo, pero *“dejaron tranquilo a Hitler en caso de necesitarlo ante la perspectiva de una*

Tercera Guerra Mundial, considerando una eventual invasión soviética a través de Alemania Oriental". Ah, ahora se entiende.

El *único* detalle es que ni el libro ni Patrick Burnside aparecen por ninguna parte en las páginas de Yahoo!, Google, Amazon o Barnes & Noble (en Google hay un link que lleva a un *síte* en construcción). La página hitlerescape.com no menciona las editoriales que supuestamente publicaron la obra en los tres idiomas. Además, la portada de la edición en inglés que reproduce la página de marras da qué pensar: la palabra "connections" aparece con una sola "n", un error demasiado grave como para creer que el libro sea real.

Queda a la imaginación del lector descubrir qué pueden estar buscando quienes promocionan semejante fábula y un libro inexistente.

EL TERCER SECRETO DE FÁTIMA

En junio de 2000, el papa Juan Pablo II "reveló" el famoso "tercer secreto" que, según la difundida leyenda, confió la virgen María a los famosos pastorcitos de Fátima en 1917: se trataba del atentado que el mismo pontífice sufrió en 1981. Así, Juan Pablo ha intentado desactivar uno de los mitos apocalípticos más poderosos del siglo XX, que dio pie a innumerables historias adaptadas a las sucesivas crisis geopolíticas ...y no pocas vergüenzas a la credibilidad de la Iglesia.

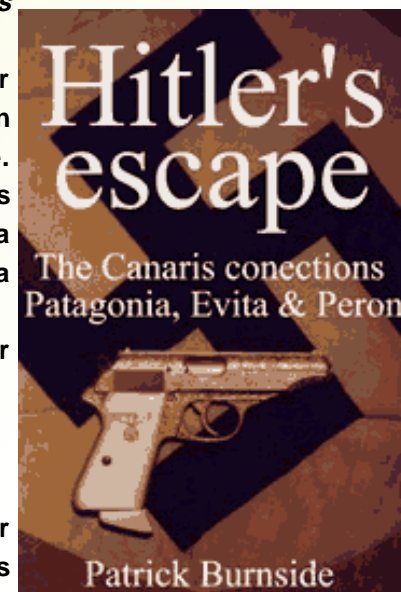
Pero los mitos no mueren tan fácilmente. Poco después del fatídico 11 de setiembre circulaba en la red una versión bastante torpe del "tercer secreto", con una redacción simplona y cierta terminología que ubica su origen en México, sobre todo el revelador uso del verbo "platicar". *"La hermana Lucía dio a conocer el mensaje primeramente al Papa Pío XII, quien al terminar de leerlo estaba temblando, pero lo guardó y no lo dio a conocer. A su debido tiempo lo leyó también el Papa Juan XXIII, quien hizo lo mismo, ellos actuaron de esa manera porque sabían que al ser revelado provocaría en el mundo pánico y desesperación. Ahora se revela otra parte más, NO PARA CAUSAR PÁNICO, SINO PORQUE LA GENTE DEBE CONOCERLA PARA PREPARARSE"* (mayúsculas en el original).

El fin del mundo está cerca... pero al parecer demasiado, pues ya quedó atrás y no nos enteramos: *"Dios permitirá que todos los fenómenos naturales, como el humo, el granizo, el frío, el agua, el fuego, las inundaciones, los terremotos, el tiempo inclemente, desastres terribles y los inviernos extremadamente fríos, acaben con la tierra poco a poco, estas cosas de todos modos sucederán antes del año 2002"*.

Los autores son discípulos directos de Juan de Patmos, redactor del célebre libro del Apocalipsis que la propia Iglesia Católica aceptó con reservas en el siglo V, cientos de años después de su creación. El mensaje: quienes no sean católicos, y además fervientes, no sobrevivirán a la ira divina. *"Estamos cerca del último minuto, del último día y la catástrofe se aproxima. Debido a esto, muchos que estaban apartados regresarán a los brazos abiertos de la Iglesia Católica. Regresarán Inglaterra, Rusia, China, los protestantes y los judíos. Todos regresarán adorarán y creerán en Dios, en su Hijo Jesucristo, y en Nuestra Madre Santísima Virgen María"*. Nótese que hasta los chinos y los judíos fueron alguna vez católicos.

Síntesis de los acontecimientos: antes de finalizar 2001, en una noche muy fría, sobrevendría un terremoto de ocho horas que aniquilaría a la mayoría de los malvados. Luego habría tres días de oscuridad en que la electricidad no iluminaría, pero sí las "velas benditas". El eje terrestre se inclinaría 23 grados para volver a la "normalidad". *Et cetera*.

El texto es tan risible que provoca continuar citándolo, pero no merece el espacio. Baste saber a los interesados que, si están leyendo esto, significa que se ahorraron rezar unos cuantos credos y avemarías, además de una importante cantidad de velas.



EXTRATERRESTRES SÍ, OVNIS NO

Ricardo Babarro

Biólogo



¿Vida extraterrestre? ¿Quién niega su posibilidad en estos tiempos? A pesar de la falta absoluta de evidencia física directa y comprobable, si algo ha resultado de los aportes de la bioquímica, de la astrofísica y de la evolución del sentido común, es la concepción de que la vida pueda ser un proceso aparentemente ordinario, el cual no tiene por que dejar de darse en cualquier parte del universo.

Hay dos corrientes teóricas principales acerca del origen de la vida en la tierra y por extensión en el universo. Una considera a la vida como un hecho fatal e inevitable, resultado invariable y repetible cuando se dan las condiciones adecuadas; la otra cataloga a la vida como un fenómeno extremadamente improbable y estocástico como para ser común. Entre estos extremos parece estar la razón.

Concediendo la probable existencia de vida en el resto del universo, es interesante considerar ese rasgo

evolutivo de nuestros cerebros que permite una adaptación más eficiente a los ambientes cambiantes; el asunto de la inteligencia.

Según planteaba Carl Sagan, la inteligencia y la tecnología derivada, proporcionan una ventaja evolutiva tan grande, que es altamente probable que se dé en otras partes del universo donde la vida se desarrolle. Sin embargo, la diversidad de posibilidades es tan alta que quizás la inteligencia de otros seres se manifieste de maneras tan distintas, -quizás sin tecnología, quizás sin pensamiento, quizás sin inteligencia como la entendemos- que no habría modo de compartir puntos de referencia.

Las argumentación se complica al tratar la factibilidad de visitas extraterrestres; tripulantes de naves espaciales, más o menos humanoides, que visitan nuestro planeta. Es aquí donde la ciencia termina y comienza la especulación, rayana en el misticismo pseudo-religioso, en estrecha correlación con la charlatanería pura y rasa.

Un psicólogo señalaría que las presuntas visitas de humanoides extraterrestres son una proyección sublimante de nuestros más caros anhelos como seres sociales y exploradores. Un teólogo, tendría una tarea aún más fácil, y con total certeza aseguraría que el asunto en cuestión, demuestra claramente la existencia de los ángeles. Un sociólogo no tendría empacho en catalogar el asunto como religión.

No hablaremos aquí de la celeberrima ecuación de Drake, presente en toda discusión del tema, basada en supuestos, algunos plausibles y otros altamente improbables, pero que como concepto refuerza el hecho, que el encuentro de dos civilizaciones alopátridas interplanetarias es virtualmente imposible en tiempo a escala evolutiva.

Aún menos probable, teniendo en cuenta la infinidad de factores de azar y sucesos específicos e irrepetibles que moldearon la evolución biológica de nuestro planeta, así como la de cualquier otro de características similares, podemos estar razonablemente seguros que no hay seres humanos en el resto

del universo. Cualquier caso que implique humanoides o algo parecido, es simple autoengaño o charlatanería. Al menos desde este punto de vista, si estamos solos en el Universo.

Sin embargo, abramos nuestras mentes. Quizás las leyes físicas que conocemos no sean inmutables y ciertamente nuestro conocimiento de ellas se expandirá; quizás la velocidad de la luz no sea un límite físico, quizás la física no es el límite. Así pues seres inteligentes arrebatados en deseo por conocernos y por un deber moral inmanente, tripulando raudas naves espaciales, atraviesan en instantes distancias insondables, presentándose regularmente en nuestro muy ordinario planeta para contribuir con nuestro desarrollo espiritual y tecnológico; en fin, para salvar al mundo. No hay que ser perspicaz para darse cuenta que de esta argumentación emana un intenso tufo a secta pseudoreligiosa.

Es un hecho histórico bien establecido que cuando nuestra especie se confronta con lo desconocido o lo que no puede explicar, instintivamente apela a la explicación “mágica”. Este es el origen básico de la superstición, los mitos, la fe y finalmente de las religiones. Dichas explicaciones, aunque descabelladas, son simples de asimilar por el propio deseo de creer, ya que en contraposición, la asimilación racional, frecuentemente requiere un esfuerzo por entender, virtud que no es potestad de todos nuestros congéneres. Esta falta de aptitud ya ha costado varias vidas, con la esperanza del “rescate extraterrestre”.

Lo que hemos presenciado en el último medio siglo es la expansión de una religión de la New Age, en la que las carrozas de Dios son ovnis y los ángeles, extraterrestres. Al menos en el siglo XII, ya la Iglesia había establecido este último punto.

El otro extremo, aquel en el cual somos estudiados como insectos, bien sea por simple interés científico o con fines funestos de invasión, es sostenido por clanes de paranoicos sociales autoreforzados, que ven conspiraciones en el batir de alas de una mariposa.

No se pueden hacer conclusiones sin evidencia, investigación y pensamiento racional. El método científico no es la panacea para explicar todos los fenómenos, pero es con mucho el mejor método. Lo contrario es utilizar la curiosidad e imaginación como elementos divorciados de la inteligencia, a todos los cuales la ciencia le debe tanto.

Recordemos que solo conocemos el tipo de vida que existe en nuestro planeta. Si bien los procesos generales, las sustancias químicas predominantes y su organización bioquímica subyacente pueden ser fundamentalmente similares a ambos extremos del universo, es probable que otras formas de vida, -debido a la naturaleza estadística del proceso evolutivo y a la adaptabilidad de los organismos- tengan atributos tan distintos a los que estimamos como vivos, que no las reconoceríamos como tales ni aún teniéndolas frente a los ojos.

Esa sería la regla, no la excepción y difícilmente nos estén visitando las excepciones.

REFERENCIAS

- 1) Farna, Bryan (1996). “Looking Up To Logic”. *Skeptical Inquirer On Line*, January/February
- 2) Gould, J.L. & C. Grant (1989). *Life at the edge. Readings from the American Scientific Magazine*. Pinceton Univ. Press. 162 p.
- 3) Kurtz, Paul (1997). “UFO mythology: The escape to Oblivion”. *Skeptical Inquirer On Line*, July/August.
- 4) Sagan, Carl & Drake, Frank (1998). “The Search for Extraterrestrial Intelligence”. *Scientific American*, June Electronical Edition.

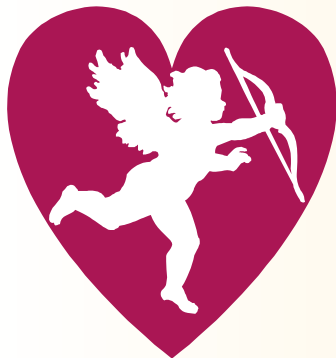


CREDULOLANDIA

Guido Núñez

Estudiante de Biología

Fundamentalistas hindúes crean violencia Durante día de San Valentín

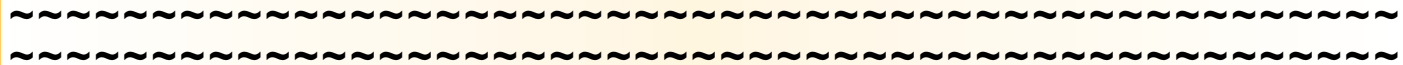


Un grupo de fundamentalistas de la India, en su mayoría miembros del partido nacionalista Shiv Sena, quemaron tiendas y restaurantes en varias ciudades de ese país debido a la celebración del día de San Valentín. Algunos establecimientos fueron obligados a cerrar debido a la violencia.

Según declaraciones de Bal Thackeray, uno de los líderes del ala dura del Shiv Sena, el día de San Valentín es una conspiración de compañías extranjeras para vender sus productos en India. Thackeray también afirma lo siguiente: "...es totalmente contrario a nuestra cultura hindú. Debemos enfocarnos en el buen trabajo, buenos pensamientos, amor y armonía en nuestra sociedad, y no debemos dejar que la cultura occidental nos estropee".

Evidentemente, los miembros de su partido perdieron algo del sentido de sus palabras al atacar a las tiendas, cometer actos de vandalismo y amenazar a jóvenes parejas enamoradas.

<http://www.cwnews.com/Browse/2001/02/14872.htm>
<http://www.religioustolerance.org/valentine2.htm>
<http://www.christianitytoday.com/ct/>



Niño con cola causa conmoción religiosa en la India.

Balaji Qureshi, un niño de 11 meses de edad, ha sido presentado como la reencarnación de un dios hindú a causa de tener una "cola" de diez centímetros de largo.

El abuelo de Balaji, Iqbal Qureshi, afirma que el cuerpo de su nieto presenta, en nueve distintos lugares, los mismos puntos que posee Hanuman, un dios hindú con cara de mono de quien se cree Balaji es la reencarnación.

Qureshi ha presentado a su nieto en templos de toda la India, donde la gente ofrece dinero por ver al niño; algunos privilegiado\$ pueden incluso observarlo privadamente.

Al parecer, la fe de estos creyentes no resulta afectada en lo más mínimo por el hecho de que Balaji no es hijo de devotos hindúes bendecidos, sino de musulmanes, que no creen en la reencarnación... aunque esto no es obstáculo para ellos, a la hora de ganar dinero a costa de la malformación del bebé.



http://www.ananova.com/news/story/sm_492558.html?menu=news.latestheadlines



HUMOR



www.strange-matter.com

Traducción: Ricardo Babarro